

A propósito de Peña de Aznar Lagaia, la caixa de Valderrobres

Enrique Puch Forcada

Los cristianos reconquistaron definitivamente las tierras del Matarraña en la campaña que se llevó a cabo entre los años 1169 y 1175. Entonces se estableció la frontera en la línea de Monroyo-Periarroyo de Tastavins-Ulldecano, frente a las fortalezas musulmanas de Morella y Peníscola. Será a partir de aquel momento cuando empezaremos a tener noticias de nuestra historia local.

De antes de la reconquista sólo conocemos hechos muy puntuales. Los cronistas de aquella época reducen sus informes a concisas notas que nos explican muy someramente los acontecimientos y quienes fueron sus protagonistas. Ello es debido seguramente a que en nuestras tierras no había poblaciones grandes o ni siquiera núcleos urbanos medianos. Era una zona eminentemente rural, un área marginal, de relativo interés para los historiadores de entonces.

Los cronistas cristianos dejaron constancia de que se reconquistaron por primera vez estas tierras durante el reinado de Alfonso I "El Batallador", y consta en las crónicas cristianas que Morella era aragonesa en 1117, Belchite se repobló en 1122 y a partir de 1133 el rey colocó tenentes en Horca de San Juan. También en 1133 el rey entregó a Pedro de Biota, Iñigo Fortuño y Gimeno Garcés, poblaciones de las cuencas bajas de los ríos Matarraña y Algás. Por tanto, es de suponer, que nuestra tierra, si no pasó también por aquellos fechas a manos aragonesas, quedó prácticamente como frontera o como tierra de nadie.

Todos estos avances resultaron inútiles tras la derrota aragonesa en la batalla de Frontera. Los musulmanes del reino de Valencia diezmaron el ejército cristiano y el propio rey aragonés murió al poco tiempo a causa de las heridas sufridas en el combate. El resultado fue que en toda casa nuestro territorio volvió a manos islámicas, anulan-

do los anteriores esfuerzos cristianos por conquistar la zona.

De aquél tiempo apenas ha quedado memoria de cómo se llamaba tal o cual montaña, qué nombre tenían los ríos o los pueblos que debía haber. Ningún escritor musulmán hace ninguna mención a nuestra tierra y si alguien llegó a hacerla no se ha conservado o permanece olvidada en alguna estantería de alguna biblioteca de difícil acceso. Solamente se ha conservado algún tapónimo de tipo geográfico y de origen musulmán, como puede ser el del río Matarraña, de Matrón; obispo; el río Algars; las cuevas; los Puertos; Al Burlat; los Puertos o las Puertas, etc. De hecho estos nombres de lugar, por su propia naturaleza, no ayudan al estudio de la historia y de la población de nuestra comarca en aquella época.

Tras la reconquista definitiva, de 1169 - 1175, el rey Alfonso II hizo donación del territorio al obispo de Zaragoza Pedro de Tarroja. En la carta de donación de 1175, nos encontramos por primera vez con el lugar denominado Penna de Aznor Lagaia, que aparentemente era un lugar poblado y al que se le atribuye territorio propio. Dice la carta que además se añaden a dicha Penna los términos de Vallem de Roures, Fozespatala y Mezchino. De los tres últimos no existen dudas a cerca de su localización, Vallem de Roures corresponde evidentemente a Valderrebres, Fozespatala era Fuentespalda y Mezchino lo encontramos posteriormente como Mezquín, también conocido como Rafalgarri, como nos aclara otro documento medieval. Mezquino estuvo situado en lo más alto de los Puertos y aunque fue destruido posteriormente hoy en día todavía es posible localizar sus ruinas. Rafalgarri viene de la voz musulmana Rahal con la que se hace referencia a una masada propiedad de un tal Gari o Gali.

Aquella Penna de Aznar Lagoia la identificó correctamente Matías Pallarés, ayudado por Santiago Vidiella, con la actual Caixa, la famosa peña situada al este de la cumbre más alta de la sierra del Perigao, en la divisoria de términos entre Valderrobres y Beceite. Pallarés atribuyó su nombre a algún antiguo poblador, como parece ser la deducción más lógica, y pensó que actualmente se llama Caixa, como derivación de Gayona o Gayola, o como degeneración de Goya. Finalmente concluyó que "la Peña fue el accidente geográfico del que tomó nombre el territorio por ser muy notable dentro de él". Efectivamente puede observarse su presencia desde decenas de kilómetros de distancia desde la depresión del Ebro hacia los Pueblos.

Quien fue el tal Aznar Lagoia o Lagonya, si es que existió, no lo sabemos. Aznar era en aquellos tiempos un nombre bastante común y Lagoia como apellido también pudo ser totalmente factible. Si se trataba de un poblador o conquistador cristiano es extraño que no aparezca en los crónicos, dado que si se atribuyó su nombre a la peña pensamos que debía ser una persona de cierta relevancia, o que ostentara alguna jefatura.

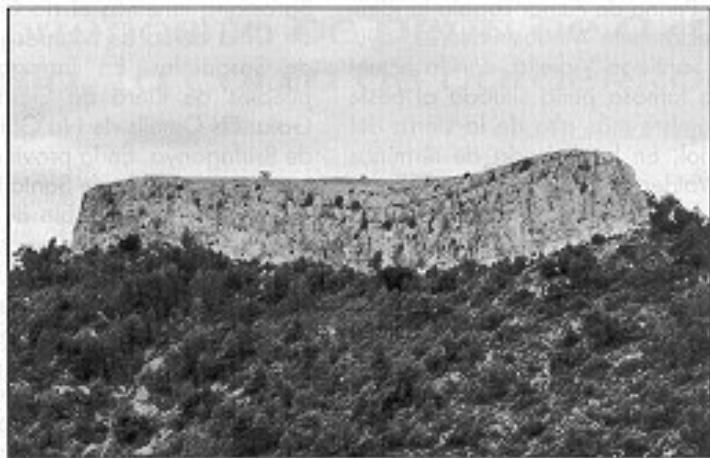
Si estudiamos con detenimiento la antigua denominación de la actual Caixa nos encontramos con unos resultados bastante curiosos. Penna es evidente que quiere decir peña y se refiere a la roca de la Caixa. Aznar fue nombre y actualmente lo conocemos como apellido. Lagoia, pudo ser un apellido pero aparece escrito en documentos medievales de diversas maneras, a diferencia de lo que ocurre con Aznar que aparece invariable; de origen árabe Lagoia se cambió por Ihagana, Laganía, La Graba, Lagoyan, La Goya, La Gaña, y Laganya.

Goya o Goya proviene tal vez del latín, del nombre propio Caius: Caio, muy común en la España romana. Nombres parecidos a Lagoia o con semejante raíz los encontramos en diversos lugares de la geografía española. En la provincia de

Barcelona tenemos el río Goya, el pueblo de Goya cerca de Manresa, y Sant Martí de Sesgaioles. En Tarragona existe los pueblos de Riera de Goya, La Nou de Goya, Els Omells de Na Goya y Sant Magí de Brufaganya. En la provincia de Gerona tenemos el pueblo de Santa Llogoya y en la de Lérida está el pueblo de Organyá y el lugar de Avinganya en el término de Serós. Ya más lejos tenemos el pueblo de Gayanes en Alicante y en el otro extremo de la península existe Vilanova de Goya en Portugal. Hay cuatro lugares en Galicia que se llaman Goya situados en los términos de Alloz, Guntín, Pantón y Villalba, todos en la provincia de Lugo. Finalmente tenemos seis lugares llamados Gayola, también en Galicia. Tres en la provincia de Lugo, en los pueblos de Palas del Rey, Taboada y Chantada. Uno en la provincia de Orense, en el pueblo de Rodeme, y dos en la provincia de Pontevedra, en los pueblos de La Lama y Redeiro. Teniendo esto en cuenta podríamos pensar que se trata de un apellido procedente de la vecina Cataluña o quizás de Galicia o norte de Portugal. Esta segunda posibilidad la hace factible el hecho de que el apellido de uno de los primeros pobladores documentados de Valderrobres, corresponde a un pueblo gallego, lo que puede indicar una llegada más o menos pretérita de gente de aquella parte de la península a nuestra zona.

¿Fue Aznar Lagoia un cristiano y el topónimo antiguo de la Caixa se refiere a un nombre de persona, como lo hasta ahora expuesto parece apuntar? Analizándolo desde otro punto de vista obtendremos un resultado diferente y tal vez más satisfactorio.

Sabemos que es frecuente la traducción de nombres árabes al latín después de la reconquista. Por diversas motivas que señalaremos a continuación es posible que nos encontramos ante uno de estos casos. La palabra Penna es un arcaísmo de Peña o Penya, pero además tiene el equivalente árabe en Beni, lo que hace posible y frecuente la confusión entre ambos topónimos geográficos, como también se producen



numerosas confusiones en los casos de topónimos árabes romanizados.

Aznar es un nombre cristiano pero sabemos que es un nombre medieval de origen árabe que viene de la palabra, Isn: castillo, del que se deriva, Isnar: castellar.

Lagoia, Laganya o Ihaganya tiene evidente semejanza, o puede ser una derivación de Al Ganiya. Recordemos que poco antes de la reconquista, hacia el año 1135 el señor almorávide de Valencia y Murcia Ibn Ganiya ayudó al señor musulmán de Fregia a luchar contra el rey aragonés Alfonso "El Batallador" y le venció, reconquistando para el islam los castillos de Mequinenza y los de sus inmediaciones, recuperando también las tierras del Maestrazgo que anteriormente habían podido ser reconquistados por los aragoneses.

No sería nada extraño que la Peña de la Caixa, por su forma de castillo enclavado en la parte alta de la montaña, cerca del límite del antiguo reino musulmán de Valencia, tuviese la denominación en árabe de Beni Isnar Al Ganiya o sea "Peña del Castillo de El Ganiya", que traducido quedaría como nos ha llegado en los documentos medievales.

Creemos que esta última es una hipótesis nada despreciable si tenemos en cuenta además que otras peñas muy significativas de la cordillera de los Puertos tienen el

nombre de origen musulmán, como son los casos de las rocas de Masmút de Peñarroja, a los que dieron nombre de tribu beréber de los Masmuda, y las rocas de Bení, Bene en los documentos medievales, topónimo que procede del árabe Bena, Bene, o Beni y expresa una particularidad, o accidente geográfico. Como anteriormente se ha dicho, Bení también equivale a Penna o Peña.

BIBLIOGRAFIA

GUICHARD PIERRE (1976).

Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en occidente.

LALIENA CORBERA, CARLOS (1987).

Sistema social, estructura agraria y organización del poder en el Bajo Aragón en la Edad Media [Siglos XII-XV].

PALLARES, MATIAS (1905).

La Caja de Valderrobres o Peña de Aznar la Gaya. [Noticias históricas de Valderrobres, Fuentespalda, Mezquin, Beceite y Torre del Compte].

PUCH FONCUBERTA, ENRIQUE (1995).

"Matraniya" Revista Sorolla'nº 10.